

Escuchando las voces de los profesores

Listening to the voices of teachers

Ángela Paola Delgado Casallas^{*}, Diana Patricia Valencia Nivia^{**}, Luz Ángela Gnecco Martínez^{**},
Eudosia León Cubillos^{***}, Ever Amaya González^{****}, Maribel Vergara Arboleda^{*****}



“En una sociedad pensante las ideas existen
y tienen su poder tanto como el lenguaje”.

Moscovici

Fecha de recibido: 15 de mayo de 2013

Fecha de aceptación: 21 de octubre de 2013

- * Candidata a magíster en Ciencias de la Educación, Universidad San Buenaventura. Psicóloga, Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Psicóloga, Colegio Pureza de María.
- ** Candidata a magíster en Ciencias de la Educación, Universidad San Buenaventura. Licenciada en Educación Infantil, Universidad Pedagógica Nacional. Docente, Colegio Colombo Hebreo.
- *** Candidata a magíster en Ciencias de la Educación, Universidad San Buenaventura. Fonoaudióloga, Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Docente, Colegio Gimnasio La Montaña.
- **** Candidata a magíster en Ciencias de la Educación, Universidad San Buenaventura. Licenciada en Educación Preescolar, Fundación Universitaria Panamericana. Docente, IED San José Sur Oriental.
- ***** Candidato a Magíster en Ciencias de la Educación, Universidad San Buenaventura. Profesional en Teología, Fundación Universitaria San Alfonso (FUSA). Docente, IED Alfonso López Pumarejo.
- ***** PhD en Educación, Universidad Pedagógica Nacional. Magíster en Educación, Universidad de La Sabana. Licenciada en Educación Preescolar, Universidad del Quindío. Profesora universitaria de la USB, asesora pedagógica experta en infancia, formación de maestros e investigadora educativa.

Este artículo es producto de la investigación “Creencias de un grupo de trece profesores sobre las condiciones laborales que dignifican y precarizan su profesión”, el cual pretende dar a conocer lo que creen los profesores a través de su propia voz, por medio de la teoría fundamentada como método investigativo, valiéndose de técnicas como: la entrevista semiestructurada, la narrativa autobiográfica y el grupo focal para la recolección de la información. A partir de los datos se construye un análisis que permite reconocer el sentir de los profesores respecto a la labor que desempeñan, para finalmente, mencionar el diseño de una propuesta de desarrollo humano que contribuye a dignificar esta profesión.

Palabras clave: profesión del profesor, creencias, dignificación, precarización

Abstract

This article is the product of the research “Beliefs of a Group of Thirteen Teachers about the Labour Conditions that Dignify or Make their Profession Precarious”, which intends to make known the teacher’s beliefs through their own voice, using Grounded Theory as a research method, techniques like semi structured interview, autobiographic narrative and a focal group to collect information. From the data obtained an analysis is built in which lets us know the teacher’s feelings towards the job they perform, and finally, to contribute the design of a proposal of human development to help raise the profile of the profession.

Keywords: profile teacher’s profession, dignify, Precarious, teacher’s beliefs.

Introducción

El artículo muestra los resultados del proyecto de investigación “Creencias de un grupo de trece profesores sobre las condiciones laborales que dignifican y precarizan su profesión”. El primer momento, hace un rastreo de algunos estudios relacionados con el tema a través de un estado del arte el cual aporta referentes teóricos que permiten profundizar sobre las categorías: profesión del profesor, creencias, dignificación y precarización en la labor del profesor. En el segundo momento, aborda el marco conceptual de las categorías que sustentan la investigación, con el fin de delimitar su base epistemológica. El tercer momento, se ocupa de la metodología basada en la teoría fundamentada, se vale del programa de análisis de datos cualitativo Atlas Ti para la organización y sistematización de los datos; las técnicas utilizadas para la recolección de la información fueron: entrevista

semiestructurada, grupo focal y narrativa autobiográfica, se construye un análisis que parte de la información suministrada por los trece profesores. El cuarto momento, muestra el diseño de un programa de bienestar para los profesores que contribuye a dignificar su profesión y finalmente, se muestran las conclusiones de dicha investigación, que abren la discusión al tema de la precarización y dignificación de la profesión del profesor.

El inicio del camino

El punto de partida para construir el horizonte que le dio sentido a la investigación fue la pregunta problema: ¿Cuáles son las creencias de un grupo de trece profesores sobre las condiciones laborales que dignifican y precarizan su profesión?

Primer momento

El estado del arte: abriendo caminos

El estado del arte es la exploración documental de algunas investigaciones que abordan el tema de interés, el cual permitió la inmersión y acercamiento a los conceptos del proyecto y la comprensión de las categorías. Se encarga de dos aspectos fundamentales: uno, construir una perspectiva de los hechos que se vinculan a la vida del profesor en cuanto a las categorías de análisis y dos, consolidar los aportes que pueden contribuir al desarrollo de este proyecto.

Para ello, se tuvieron en cuenta investigaciones que se ocupan de estudiar de qué forma algunos hechos sociales, políticos y económicos han influenciado en la profesión del profesor. Sobresalen problemáticas como: desvalorización de la profesión docente, sobrecarga laboral, preponderancia de las actividades administrativas sobre las pedagógicas, remuneración no acorde con sus funciones y estudios, entre otras.

La metodología del estado del arte eligió como criterios de observación y análisis, investigaciones que van desde el año 1995 hasta 2013 en países como: Argentina, Colombia, España, México y Chile; y que aportarán a las categorías de estudio.

El gráfico 1. resume el método descrito.



Segundo momento

Marco conceptual: una forma de sumergirse en los conceptos

Para abordar la pregunta que orienta el proyecto de investigación, es fundamental tener un marco de referencia a nivel conceptual desde diferentes autores y posturas que permita delimitar y sustentar el estudio, con el propósito de no perder el horizonte y de hacer una interpretación coherente entre los datos y la teoría. A continuación se describen brevemente las categorías que dan sentido al proyecto.

Profesión del profesor

Cuenca et ál., (2005: 15) afirman que: “El concepto de profesionalidad del trabajo docente surge, relativamente, hace poco tiempo, en

medio de los debates acerca de la calidad de la educación y su relación con el desarrollo”, puesto que antes se consideraba la profesión del profesor como un apostolado, que sólo requería tener vocación, y por ende, no era necesario estar cualificados para ejercerla.

En la actualidad, la profesión del profesor requiere que ellos tengan capacidades y competencias para desempeñarse en una sociedad que está en continuo cambio. Al respecto Marcelo y Vaillant (2009: 23) escriben: “Ser docente en el siglo XXI debe suponer para los miembros de la profesión asumir que el conocimiento y los estudiantes cambian a una velocidad mayor que a la que estábamos acostumbrados”.



Por su parte Zabalza y Zabalza (2012) plantean la preocupación sobre lo difícil que es ser profesor en la actualidad, puesto que él debe ejercer diferentes funciones como: estar actualizándose continuamente, ser una persona culta, especialista con dominio de las competencias propias de su área, artífice con capacidad de elaborar su propio material didáctico, que maneje las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, que sea un profesional reflexivo y además un actor social notable y comprometido.

Así mismo, el profesor como afirma Fenstermacher (1989), puede transformar la comprensión, las habilidades para desenvolverse, las actitudes o los valores deseados en representaciones y acciones pedagógicas. Se trata de formas de expresar, exponer, escenificar o de representar de otra manera ideas para compartirlas recíprocamente con otros, de tal forma que los que no se han cuestionado puedan comprender y discernir, y los que no han profundizado lo puedan hacer. Así pues, el proceso de enseñanza se inicia necesariamente en una circunstancia en que el profesor comprende aquello que se ha de aprender y cómo lo debe enseñar, siendo coherente con su formación académica y con los principios pedagógicos que debe poner en el aula para que la educación contribuya a la humanización de la sociedad.

Para continuar con la conceptualización se hace referencia a la categoría creencias.

Creencias

La categoría creencias se encuentra en el mundo de las representaciones sociales; para Moscovici (1991), son la elaboración de un objeto social por la comunidad, con el propósito de conducirse y comunicarse. Las representaciones sociales, son una modalidad del conocimiento asociado al surgimiento de un conjunto de aportes, tanto en el campo de la psicología y la antropología, como en el de la sociología. En las investigaciones sobre los profesores, existe una vasta literatura para referirse a sus creencias; la terminología alude a conceptos como: teorías implícitas, base conceptual, concepciones, preconcepciones, imaginarios y pensamientos, entre otros.

Vergara (2012: 106) afirma que las creencias están relacionadas con situaciones específicas orientadas a la actuación e incluyen tanto las ideas que los profesores tienen sobre su trabajo, así como los objetivos educativos y opiniones sobre sus estudiantes; por tanto, el profesor al desempeñar su trabajo, está inmerso en una red de interacciones sociales que, de una manera u otra, se tejen y ejercen influencias y presiones sobre él, lo que genera una perspectiva que le permite identificar si su labor es digna o no.

Para Fenstermacher (1989) conocer las creencias de los profesores ayuda a comprender mejor su práctica y a resignificarla. Por lo que indagar sobre las creencias implica un acercamiento a la práctica de los profesores y a su discurso, para encontrarle sentido a sus acciones, en tanto que son precisamente las creencias las que orientan o inciden en su profesión. Analizar de manera rigurosa la forma como las creencias se originan y se mantienen requiere, como afirma Durán (2010), exponer y reconocer las razones de orden cultural, social, económico y político que las personas tienen para creer y los motivos que las impulsan a actuar de determinada forma, con el fin de comprender sus prácticas en el ámbito educativo.

Además de determinar la forma en que las creencias influyen en el pensamiento del profesor, es necesario también poner en escena los conceptos frente a la categoría dignificación del profesor.

Dignificación

Para Kant (1785) la dignidad es inherente a la condición de la persona, puesto que la dignidad existe en ella y en las relaciones con su entorno. De igual manera, afirma que el hombre es un fin en sí mismo, no un medio para cualquier uso, por ello los seres humanos merecen un trato especial, sin discriminación, respetuoso y digno que posibilite su desarrollo. La dignidad permite reconocer a las personas por su valor en sí mismas, sin importar las condiciones y el contexto en el que construya su identidad.

La dignidad solo tiene sentido cuando esta vitaliza el ser, haciéndolo un ser humano justo, capaz de vivir en armonía y coherencia con quienes lo rodean, honesto, solidario y sensible ante las experiencias de las otras personas (Hernández, 2008). En relación con esto, Unamuno (1944) no solo plantea que la razón, ni el valor del trabajo que éste produce es lo que le da el sentido de dignidad a la persona, sino que son las mismas condiciones que vive y las satisfacciones de sus necesidades.

Es por ello, que la dignidad implica darle a la persona el valor humano que le corresponde, reconocer y enriquecer la interacción que tiene con otros y satisfacer sus necesidades en las dimensiones (espiritual, social, afectiva, económica, entre otras), de tal forma que pueda tener una mejor calidad de vida. En consecuencia, aludir a la dignificación obliga a intentar comprender el concepto de dignidad como valor fundamental de todo ser humano. Es así que, la dignificación en el ámbito laboral va más allá de una remuneración económica, pues es un proceso en donde el ser humano adquiere la aceptación de sí mismo

y autovaloración de lo que es como persona y profesional, así como el reconocimiento de sus propias habilidades y capacidades.

A continuación se aborda la categoría precarización desde la teoría que permite evidenciar las problemáticas que tienen que enfrentar los profesores en su profesión.

Precarización

Para abordar el concepto de precarización es importante contextualizarse en la época de transformación que se ha venido presentando en las últimas décadas a nivel económico, político y social; esto ha tenido un efecto significativo en las condiciones laborales de las diferentes profesiones. Fenómenos como la globalización y el capitalismo han generado una cultura en la que el ser humano pasa a un segundo plano (el ser) y prima el tener y la sobreproducción para alcanzar estándares económicos que den los máximos rendimientos. Como lo menciona Nussbaum (2010) al pertenecer a una sociedad si no se aprende a concebir nuestra persona y la de los otros, estará destinada al fracaso, pues ésta requiere de respeto e interés por el otro, para considerarlo como un ser humano y no como un objeto. Los que proponen una educación para el crecimiento económico han adoptado un concepto precario, ya que la solidez económica no es un fin en sí mismo, sino el medio para conseguir un fin más humano.

Todos estos cambios han generado avances a nivel tecnológico, de estrategias mercantiles, entre otros aspectos, pero también llevan consigo el hecho de que los trabajadores se sientan

El hombre es un fin en sí mismo, no un medio para cualquier uso, por ello los seres humanos merecen un trato especial, sin discriminación, respetuoso y digno que posibilite su desarrollo.

inseguros y en una constante incertidumbre porque no cuentan con unas condiciones mínimas necesarias para el desarrollo de las diferentes dimensiones que lo caracterizan como persona.

Hablar de precarización laboral en los profesores incluye aspectos como: una retribución no acorde con el trabajo realizado, evaluaciones permanentes que determinan la permanencia o no en su lugar laboral, contratación a término fijo o por honorarios. Aunque la precarización laboral se relaciona con el bajo ingreso salarial, éste no es el único factor que la determina, también se encuentra afectada la realización personal del profesor en sus dimensiones: afectiva, emocional y social, así como la capacitación y desarrollo profesional, donde el profesor debe cubrir varios turnos en diferentes instituciones para poder suplir sus necesidades económicas. Según Parra (2008, p. 304) el crecimiento desbordado en las instituciones frente a la necesidad de ofrecer

cobertura a la población estudiantil, la obligatoriedad de trabajar horas extras que no son retribuidas y la inestabilidad, son algunas de las causas de la precarización del profesor.

Otros factores de cambio que generan insatisfacción y frustración en los profesores según Esteve, Franco y Vera (1995) son: aumento de las exigencias a saber, asignación de nuevos roles, cambios en los contenidos curriculares, mayores responsabilidades y tareas sin capacitación, asumir deberes que le corresponden a la familia, descenso en la valoración social de su profesión, escasez de recursos, deficientes condiciones de trabajo, entre otros.

Actualmente, el ejercicio del profesor ha llevado a los profesionales de la educación a adaptarse a las nuevas transformaciones que respondan a los estándares económicos y dejar de lado una enseñanza que tenga como eje orientador el planteamiento de preguntas, reflexiones y desafíos para que el intelecto sea creador, propositivo y crítico.

Los que proponen una educación para el crecimiento económico han adoptado un concepto precario, ya que la solidez económica no es un fin en sí mismo, sino el medio para conseguir un fin más humano.

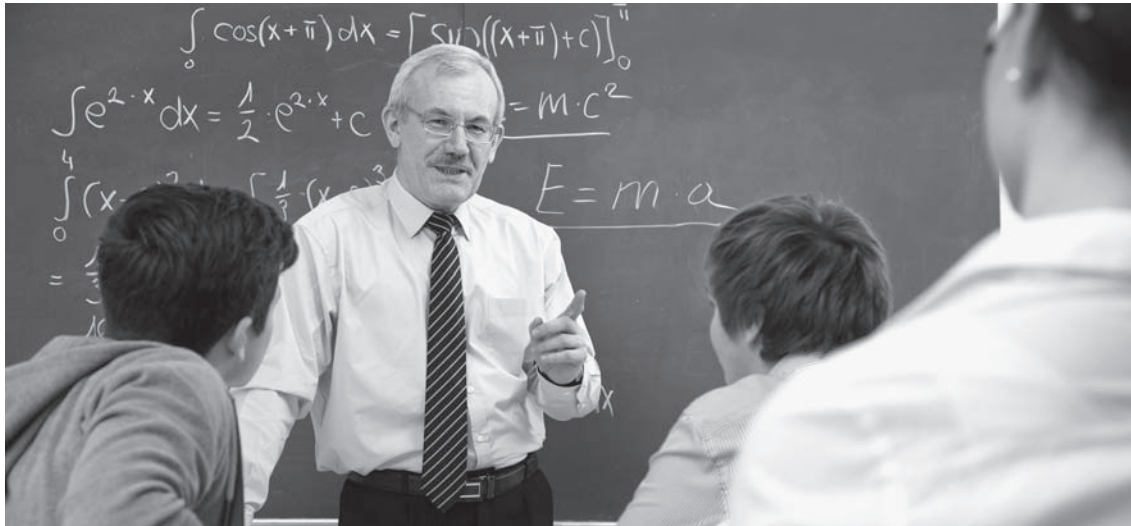
Tercer momento

La metodología: el paso a paso

Emergen asuntos señalados como pertinentes para ser indagados y contrastados con otros pares. Para ello, se seleccionaron dos grupos de profesores para llevar a cabo las indagaciones. El primero de ellos, perteneciente a los lugares donde laboran investigadores (8) y otro grupo de estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Educación (5) para un total de 13 profesores que laboran en instituciones tanto públicas como privadas.

La investigación de tipo cualitativo se realizó bajo la lógica de la teoría fundamentada de

Strauss y Corbin (2012). Este método permite construir conocimientos teóricos en cuanto al tema de estudio de forma estructurada y flexible a partir de los datos obtenidos, considera la visión de sus actores y las particularidades del contexto. Con esta metodología se propuso descubrir la teoría desde los datos a través de un método general de análisis de la información. Así, este método, más que un conjunto de hallazgos ofreció comprensiones respecto a las creencias de los profesores sobre las condiciones laborales que dignifican



y precarizan su labor, en los contextos donde se desempeñan.

Posteriormente, se recurrió al programa Atlas Ti como herramienta de apoyo en el procesamiento del análisis de datos, lo cual implicó cuatro etapas: codificación de la información; categorización, estructura o creación de una o más redes de relaciones o diagrama de flujo, mapas mentales, entre categorías; y estructuración de los hallazgos. La herramienta permitió establecer correlaciones entre las categorías y subcategorías, con el fin de generar nuevas perspectivas respecto a las creencias de los profesores en relación con sus condiciones laborales.

Análisis de las categorías: una aproximación desde las voces de los profesores

Realizar una construcción teórica sobre las creencias que los profesores tienen respecto a las condiciones laborales que dignifican y precarizan su profesión, implica un análisis de conceptos vinculados a las categorías seleccionadas para tal fin, dentro de las cuales se encuentran: profesión del profesor, creencias, dignificación y precarización, así como las subcategorías correspondientes que emergen

del proyecto de investigación y configuran desde los datos obtenidos una estructura del pensamiento y actuación de los profesores.

Profesión del profesor

De acuerdo con el análisis y resultados de la investigación, se abordaron las siguientes subcategorías que hacen referencia a la profesión del profesor: vocación, formación académica, función laboral del profesor y cualificación.

Vocación

Es entendida como una virtud inherente a la persona, forma parte de los valores más reconocidos en el ser humano, tiene que ver con sus anhelos y con la opción por la cual opta para dirigir su vida, destacándose significativamente en lo que hace. Es una motivación interna que no se puede adquirir por medio del aprendizaje, sino a través de dar respuesta a cuestionamientos como: ¿Quién soy? ¿Cómo soy? Y ¿para dónde voy? Entendida también como llamado, tiene un sentido de servicio a los demás, de dedicación espiritual y sugiere un tipo de maestro sumiso, adaptativo y desinteresado por los bienes materiales.

Se considera que ser profesor, no es sólo una solución al empleo, por el contrario, es una

elección de vida que requiere de paciencia y sacrificio por lo que no todas las personas nacen con la *vocación* de ser profesor. La creencia de la *vocación* se instala como una cualidad que se lleva de manera implícita en la persona desde el inicio de la vida, se percibe como un aspecto del ser que no se hace ni se estudia, pero que le permite al profesor demostrar compromiso social con lo que hace.

“La vocación es el amor que se siente por lo que se está haciendo, lo que tú dices y tocas, es decir, si uno tiene esa vocación y sabe que nació para ser maestro, para ayudar a formar personitas, para aportar lo que uno tiene en su vivencia diaria, para contribuir a esos niños y a la sociedad y a un país como el que tenemos nosotros” (I8R1).

Lo vocacional y lo profesional deben configurarse y complementarse para que se dé la formación de los estudiantes. En la actualidad, aún se encuentra un desequilibrio entre esta relación, ya que el aspecto vocacional tiende a ser más significativo y esperado socialmente que el profesional. Sin embargo, entre los profesores está el deseo por ser reconocidos como profesionales competentes, comprometidos

con la labor que ejercen y ser valorados desde el ámbito económico, social y político.

Formación académica

La formación académica (F.A.), hace referencia a la preparación y adquisición de conocimientos respecto a contenidos y métodos de enseñanza en una rama del saber específica. De acuerdo con Day (2005: 17) la F.A. “es el proceso por el cual, el profesorado revisa, renueva y extiende su compromiso como agente de cambio con los fines morales de la enseñanza, y por el que adquiere y desarrolla críticamente los conocimientos, destrezas e inteligencia emocional esenciales para la reflexión, planificación y práctica profesional adecuada en cada fase de su vida docente”. Es entendida como la capacitación a nivel profesional, está relacionada con los estudios que realiza el profesor, el nivel académico alcanzado y el aprendizaje que adquiere para desempeñarse en su labor poniendo en práctica los conocimientos adquiridos durante su formación. En este sentido se encuentra que la profesionalización es el camino para conseguir mejores condiciones laborales. Al respecto se encuentra:

“Me formé como maestra en la Normal Nuestra Señora de Nazaret lugar en donde me enseñaron y formaron toda la base de valores necesarios para ser maestra, pero como la formación de los maestros no está nunca terminada, estudié la Licenciatura en Filología en la universidad y otros cursos, seminarios y diplomados que me ayudan a estar actualizada para beneficio de mis estudiantes” (I9R2).

Lo anterior muestra que la formación académica de los profesores es importante para adquirir las habilidades pedagógicas necesarias en su labor; sin embargo, esta formación debe ser de calidad, haciendo énfasis en el perfeccionamiento de conocimientos especializados a nivel teórico y fortaleciendo la práctica en el aula.



Para los profesores las funciones asignadas en las instituciones educativas no corresponden al salario que reciben, consideran que las actividades por desarrollar son tan numerosas y complejas, que exceden la carga laboral, la jornada y lo específico de su profesión.

Función laboral del profesor

Otra subcategoría dentro de la profesión del profesor, es la función laboral del profesor (FLP), definida en el artículo 4 del Decreto 1278 de 2002 como:

“Aquella de carácter profesional que implica la realización directa de los procesos sistemáticos de enseñanza y aprendizaje, lo cual incluye el diagnóstico, la planificación, la ejecución y la evaluación de los mismos procesos y sus resultados, y de otras actividades educativas dentro del marco del proyecto educativo institucional de los establecimientos educativos.

La función docente, además de la asignación académica, comprende también las actividades curriculares no lectivas, el servicio de orientación estudiantil, la atención a la comunidad, en especial de los padres de familia de los educandos; las actividades de actualización y perfeccionamiento pedagógico; las actividades de planeación y evaluación institucional; otras actividades formativas, culturales y deportivas, contempladas en el proyecto educativo institucional; y las actividades de dirección, planeación, coordinación, evaluación, administración y programación relacionadas directamente con el proceso educativo”.

Para los profesores las funciones asignadas en las instituciones educativas no corresponden al salario que reciben, consideran que las actividades por desarrollar son tan numerosas y complejas, que exceden la carga laboral, la jornada y lo específico de su profesión. “Me causó mucha indignación cuando el coordinador me

llamó la atención porque yo no había querido lavar el baño de profesores, le respondí que no me había formado en una universidad para hacer ello...” (I12R2).

Los profesores sienten que su labor se ve afectada al desempeñar diversas funciones y roles que no corresponden a su formación y por tanto, lo que les exigen no corresponde con su perfil, generando en ellos una percepción indigna de su profesión, al sentir que por estar pendientes de esas múltiples tareas se descuida lo primordial, que es la formación de los estudiantes: “Yo soy docente distrital desde hace ya ocho años. Pertenezco al estatuto 1278 en que existe una tabla salarial ya establecida por ley, en la que primero no corresponde con la complejidad del trabajo en el aula de clase y todas las demás dinámicas que se desarrollan al interior de la institución educativa” (I4R2).

Es así que, la función laboral del profesor se ha desvirtuado, puesto que las instituciones educativas asumen que los profesores están preparados para realizar cualquier tipo de función sin importar si están capacitados para llevarlas a cabo. Ante esta situación es fundamental que los profesores se apropien de su profesión con lo que ello implica, y que su rol sea reconocido por la sociedad con la responsabilidad que les compete.

Cualificación laboral

Hace referencia a aquellas habilidades y competencias específicas que el profesor adquiere a través de las experiencias personales, formación profesional y la práctica educativa, a fin de desempeñar de manera eficaz sus funciones

laborales. En relación con esto, los informantes consideran que el profesor, además de tener vocación y querer lo que hace al igual que cualquier otro profesional, debe prepararse y actualizarse continuamente, para adquirir estrategias metodológicas y conceptuales que le ayuden a ampliar sus conocimientos y a mejorar su práctica en beneficio de la educación: "... la gente, así el salario no sea digno, se preocupa por capacitarse y por ofrecer las mejores herramientas a los estudiantes" (I6R1).

Otro aspecto fundamental en la C.L. está relacionado con la ética profesional del profesor, donde se incluyen valores como la responsabilidad, el compromiso y la cooperación, los cuales son importantes dentro de la profesión del profesor para generar buenos desempeños en los estudiantes y una convivencia armónica que contribuya a una formación coherente.

"Sobre los hombros del maestro cae la responsabilidad de impartir una educación de calidad, (consigna de muchos gobiernos), formar en valores, ser un administrador eficiente de los recursos de la institución, disciplinar a los estudiantes "difíciles", premiar a los estudiantes pilos, y un larguísimo etcétera" (I13R2).

Es así que, para los informantes la C.L. tiene que ver con su continua preparación profesional, dominio de los saberes disciplinares, actitudes, desempeños y competencias, para dar lo mejor de sí en su contexto educativo y formar personas críticas, reflexivas y capaces de transformar su entorno. De este análisis se puede afirmar que la profesión del profesor requiere de varios elementos para lograr un desempeño eficaz en la práctica educativa, dentro de éstos se encuentran: estar satisfecho con lo que se hace, evidenciar un compromiso ético, capacitarse de manera permanente para responder a las necesidades actuales, mostrar coherencia entre lo que piensa, dice y hace, compartir experiencias pedagógicas exitosas para que otros se puedan beneficiar, desarrollar y fomentar en sus estudiantes un



pensamiento crítico e investigativo que los lleve a cuestionar su realidad y a encontrar caminos que les permita transformarla. Según Tenti Fanfani (2008) un profesor más profesional es un profesor más calificado, que usa conocimientos cada vez más complejos y cuyo dominio requiere esfuerzo y compromiso para el beneficio de la educación.

Creencias

Para continuar con el análisis de esta categoría se definen a continuación las siguientes subcategorías: percepción personal, realización personal, percepción social y espiritualidad.

Percepción personal

La subcategoría percepción personal (P.P.), se define como una función que permite a las personas codificar, procesar e interpretar la información que surge a partir de las necesidades y experiencias propias, adquiriendo un significado e identidad que puede ser cambiante a lo largo del tiempo y a las situaciones vividas. De acuerdo con esto, algunos informantes consideran que para ser profesor hay que tener convicción de lo que se hace al formar personas en valores que sirvan a la sociedad, ser autónomo frente al



trabajo que desempeña el profesor, llevando a cabo sus proyectos y planes de estudio, autorregulándose y poniendo en contexto sus conocimientos en pro de la educación: “Ahora se invita más a la reflexión, motivar a que el estudiante sea más propositivo, eso lo observo. Sin embargo, las condiciones ambientales hacen que eso no se pueda hacer posible, por ejemplo los medios de comunicación lo que hacen es llevarle muchas cosas ya hechas al televidente, que se evite el pensar” (I13R3). Los profesores transmiten con sus prácticas las creencias que orientan su actuar, de tal forma, que los alumnos las resignifican en sus experiencias cotidianas a partir de sus necesidades y de las construcciones formadas a lo largo de su historia de vida. Por ello, la P.P. de los profesores influye en la forma como sus estudiantes actúan ante las diferentes situaciones que deben enfrentar.

La P.P. del profesor está ligada a las interpretaciones sociales de la profesión, cómo la ve, se ubica y le da sentido. De los datos surge la idea que cuando un profesor está convencido de lo que hace, se desempeña de una forma eficiente dando lo mejor de sí a pesar de los obstáculos que pueda encontrar en su ejercicio. Otra creencia que emerge en relación a la P.P. es la existencia de un desequilibrio en

las condiciones laborales de los profesores, en algunos momentos se les percibe como profesionales, específicamente cuando diligencian formatos, asumen el papel de orientadores, crean y desarrollan proyectos de diversa índole, realizan planeaciones anuales y programaciones de aula semanales, manejan grupos de 25 a 40 estudiantes en promedio, trabajan bajo presión y cumplen con horas extra para alcanzar los objetivos propuestos. En contraste, no los ven como profesionales cuando exigen: una mejor remuneración, un tipo de contrato a término indefinido, un servicio de salud que responda a las necesidades, oportunidades de ascenso y capacitación, la retroalimentación periódica de su labor, la consecución de recursos para llevar a cabo las actividades de manera eficaz, entre otras. Con relación a lo anterior, los profesores comentan:

“La exigencia a la que nos vemos expuestos no es proporcional a la remuneración, pues se trabaja con grupos de 25, 30 o 40 estudiantes, la forma de evaluarlos y todo lo que ello implica, como la formalización de procedimientos que uno tiene que hacer en las escuelas. Para unas cosas sí somos profesionales, llenar reportes, por ejemplo, pero la remuneración nada que ver con lo profesional, creo que esto genera un desbalance en las condiciones laborales de nuestra profesión, éstas tienen que ser un poco más cercanas a la realidad de cualquier otra profesión” (I10R1).

Es por ello, que los profesores perciben que su profesión no es valorada ni requiere un conocimiento formal específico, lo que hace que se sientan insatisfechos con las condiciones que se les ofrecen.

Realización personal

La realización personal (R.P.) es entendida como el proceso a través del cual las personas sienten satisfacción con las diferentes áreas

de su vida (espiritual, familiar, social, laboral, académica, afectiva, económica, entre otras) y logran establecer medianamente un equilibrio entre ellas. En este proceso se hace una identificación de fortalezas y debilidades a fin de hacer un plan de mejora que contribuya con el bienestar personal y se pueda disfrutar lo que se hace.

Para los profesores, la R.P. se fundamenta a partir de los logros obtenidos y los aprendizajes recíprocos con sus estudiantes, los cuales les hacen sentir mejores personas y profesionales, que contribuyen a una educación más digna y una labor más reconocida. Los profesores necesitan creer que lo que hacen está aportando a transformar las diversas realidades. De este modo, “sacar adelante” a un grupo de niños, les da credibilidad y reconocimiento, pues se convierten en sinónimo de confianza en sí mismos y seguridad profesional. Al respecto se encuentra: “Logré rescatar aquel grupo de niños que no se los aguantó nadie. Hacer de este el mejor grupo, me dio mucha credibilidad y reconocimiento en el colegio, lo que me hizo sentir bien, ganar confianza en mí misma y sobre todo la seguridad de que no me había equivocado de profesión” (I11R2).

Se podría decir que los profesores asocian su R.P. con el reconocimiento que le da la comunidad educativa por su labor cuando los estudiantes alcanzan los logros propuestos, esto les brinda la confianza para continuar superándose cada día más a nivel personal y

Los profesores necesitan creer que lo que hacen está aportando a transformar las diversas realidades. De este modo, “sacar adelante” a un grupo de niños, les da credibilidad y reconocimiento, pues se convierten en sinónimo de confianza en sí mismos y seguridad profesional.

profesional. Así mismo, está relacionada con dar muestra de: creatividad, recursividad y autonomía. Se puede ver que desde el punto de vista de los informantes éste es un camino para llegar a los otros, compartir experiencias y ampliar su conocimiento.

Percepción social

La percepción social (P.S.), se relaciona con la capacidad para reconocer las normas que regulan la conducta, los roles y el contexto social. Así mismo, se asocia con las múltiples formas en que se juzga e interpretan los comportamientos de otras personas y las situaciones que los generan, los canales de comunicación e interacción y la manera como se resuelven diferentes problemáticas. La P.S. permite generar motivaciones, intereses y expectativas respecto a los otros y a las situaciones vividas.

Los profesores se enfrentan con múltiples problemáticas a nivel social con sus estudiantes, esto los lleva a actuar como mediadores y generadores de soluciones que puedan contribuir a mejorar la calidad de vida de sus alumnos, al respecto se menciona: “Desde el punto de vista social, la labor del docente no tiene un adecuado reconocimiento y se observa cómo es el encargado de “reformular” al estudiante desadaptado” (I13R2). Esta creencia vinculada a la P.S., genera en los profesores retos y propósitos para ejercer su profesión, como también, satisfacción personal al ver cambios en sus estudiantes. Hay motivación en sus trabajos cuando tienen que enfrentarse a grupos complejos y cambiarlos de manera positiva para que sean propositivos e influyentes en la sociedad.

“Los estudiantes cuando uno los ve (sic) que se van volviendo profesionales, le da alegría y se siente que en realidad se cumplió el objetivo de aportarle a la sociedad personas que le van a servir...” (I1R3).

La PS sugiere a los profesores percibir la institución educativa como un espacio de

socialización entre los diferentes miembros que la componen, un lugar donde prime el contacto humano, el aprendizaje mutuo, el enriquecimiento con las experiencias de los otros, la apropiación de unas normas mínimas de convivencia que contribuyan a regular la conducta, el compromiso ético, la responsabilidad social. “Yo creo que hace falta mucho el contacto humano, porque yo creo que antes de que el estudiante vaya al colegio a aprender alguna materia: español, inglés o matemáticas, la labor de la escuela es como más de socializar, para que la persona sea como más productiva pero a nivel social y que aprenda a vivir” (I13R3). Aunque esta perspectiva parezca utópica, es la clave para la construcción de una educación transformadora, que reconozca al ser humano desde todas sus dimensiones y le apunte a resolver sus necesidades.

Espiritualidad

La subcategoría *espiritualidad*, desde las creencias de los profesores se entiende como un propósito, una misión en la vida y está relacionada con la entrega desinteresada, el amor y la búsqueda del bienestar propio y de los demás en las instituciones educativas; los profesores consideran que es una dimensión que le da fundamento a lo que hacen; las creencias sobre la espiritualidad, se ubican en el marco de una relación con un Ser superior y un don otorgado por éste, en donde: “La fuerza que uno tiene que ejercer para ser docente, todo ese amor que uno tiene para mostrarle a sus estudiantes, si uno no tiene ese don dentro, rebota [...] yo creo que es un don y los dones vienen de Dios” (I9R1). Por lo que se le atribuyen características vinculadas con la coherencia entre lo que se dice y se hace, además se evidencia con el ejemplo de vida:

“Desde hace doce años especialmente, mi crecimiento profesional ha estado ligado a mi fortalecimiento espiritual, porque ha sido el tiempo que inicié mi vinculación con colegios religiosos, en donde he



ido alimentando mi parte espiritual y eso lo he podido reflejar en mi diario vivir. Definitivamente se educa con el ejemplo y considero que eso ha sido una de mis fortalezas a la hora de hablarles y enseñarles a mis estudiantes” (I8R2).

Cuando los profesores tienen esta experiencia trascendente en sus trabajos, logran construir un ambiente educativo basado en el altruismo y en la sana convivencia.

Así mismo, cuando los profesores trabajan en el desarrollo de su dimensión espiritual creen que Dios es quien los ubica en su lugar de trabajo y les da las herramientas necesarias para hacer su trabajo con amor y enfrentarse a situaciones difíciles que surgen en la cotidianidad: “Yo siempre pensé: si yo trabajo bien, Dios me colocará en dónde es y por eso nunca dejé de ser quién soy, esa era mi tranquilidad, yo he trabajado con toda, porque desde que Dios me dijo: ‘Usted es maestra’ yo así me lo propuse manteniéndome siempre en la búsqueda de conocer más, de saber más y de darle más a las niñas” (I9R3).

Esa capacidad espiritual que tiene el profesor en su labor le da un nuevo talante en lo que enseña, pues esa denotación del amor en la educación es un plus que lo lleva a pensar su labor no como un oficio sin sentido, sino como aquel que se hace como un compromiso con su Creador.

Dignificación

Según los informantes, la dignificación está relacionada con un buen ambiente de trabajo, seguridad, recursos educativos, autonomía para llevar a cabo los proyectos y planes de aula, confianza frente a la labor que desempeña, trabajo en equipo, reconocimiento social, oportunidades de capacitación y de ascenso, entre otros: “En este colegio los profesores gozaban de un horario de clases justo, un salario bueno, comodidades [...] y un grupo de alumnas que nos respetaban. El manejo de conflictos lo llevaba a cabo la rectora. El colegio no escatimó en ofrecernos posibilidades de capacitación cubriendo los costos y viéndose reflejado en ascensos” (I10R2). Así mismo, no perciben el conflicto laboral como un problema sino como una oportunidad para aprender a relacionarse y a generar una comunicación asertiva entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Una vez desarrollada la categoría dignificación desde la perspectiva de los informantes, es preciso abordar las subcategorías que la fundamentan: condiciones laborales, ambiente de trabajo y valor humano.

Condiciones laborales

Las condiciones laborales (C.L.) aluden a aspectos relacionados con la salud física y mental, seguridad, recursos, remuneración y normatividad, entre otros, para que los profesores realicen de manera satisfactoria su labor, de tal manera que tengan la posibilidad no sólo de suplir sus necesidades básicas, sino además, contar con espacios de diversión y descanso que contribuyan a mejorar la calidad de vida. Las C.L. pueden variar de una institución a otra, pero es importante contar con unas condiciones mínimas necesarias para poder desempeñar la labor de una manera óptima.

Para los profesores, las C.L. que dignifican su labor tienen que ver con la posibilidad de tener

un ambiente de trabajo agradable en el que se encuentren los recursos necesarios para llevar a cabo proyectos y estrategias pedagógicas; también está relacionada con el acceso a una remuneración justa que les permita contar con un desarrollo económico y social adecuados, así como disfrutar de actividades recreativas y de esparcimiento, lo que se sustenta con la siguiente expresión: “Es digna cuando el ambiente es positivo para que yo desarrolle una actividad que tenga asignada y que tenga los recursos para desempeñar en la labor que se me encomienda y que la remuneración esté acorde al trabajo que estoy haciendo” (I1R1). Por otro lado, los profesores consideran que una labor digna implica, además del apoyo para la profesionalización, que se generen espacios de discusión para ampliar los conocimientos, la investigación y el trabajo colaborativo, con el fin de lograr un mejor desempeño, como lo mencionan en la cita que se presenta a continuación:

“Una profesión digna sería bien paga, en donde el gobierno apoye de verdad la educación de calidad, con políticas estatales que promuevan la profesionalización, la investigación, un desarrollo científico en el país, donde se brinden

Las Condiciones laborales que dignifican la labor de los profesores generan motivación, compromiso e identidad con la institución.

En muchos casos un incentivo puede hacer la diferencia para lograr que las personas se sientan a gusto con lo que hacen.



condiciones en las instituciones de apoyo colaborativo, de otras instituciones que apoyen también las investigaciones etnográficas y todos los proyectos que se realizan en los colegios” (I6R1).

En términos generales las C.L. que dignifican la labor de los profesores generan motivación, compromiso e identidad con la institución. En muchos casos un incentivo puede hacer la diferencia para lograr que las personas se sientan a gusto con lo que hacen. Sin unos aspectos mínimos para desempeñar la profesión, es difícil que los profesores establezcan vínculos significativos que generen bienestar a nivel de sus áreas de ajuste (espiritual, familiar, social, laboral, afectiva, económica, entre otras).

Ambiente de trabajo

Para los profesores un ambiente de trabajo (A.T.) que dignifica su labor es aquel donde predominan las buenas relaciones entre directivos, profesores, padres de familia y estudiantes, a partir de valores como: la solidaridad, tolerancia, honestidad y respeto, posibilitando el compartir experiencias para llegar a acuerdos en beneficio de todos.

“Al ver las relaciones con mis compañeros siempre son relaciones muy profesional, es nadie se trata por el nombre sino de

muy buenas tardes profesor. Las condiciones de nosotros también son muy humanas, si a alguien le ocurre algo los demás estamos pendientes, lo acompañamos con el diálogo, al menos con un abrazo o una palabra, somos muy honestos, también humildes y de respeto hacia la profesión del otro, siempre se respeta el profesionalismo del compañero” (I4R1).

Una sana convivencia repercute en un buen AT porque permite que los profesores puedan apoyarse, intercambiar saberes y hablar sobre diferentes temas, con el fin de fortalecer los canales de comunicación y la forma de resolver los conflictos que se lleguen a presentar: “Esto me hace sentir una maestra afortunada, porque aunque existen dificultades propias del diario vivir y el trabajo, el ambiente laboral que se vive en el colegio me permite estar tranquila” (I9R2).

Contar con un ambiente laboral agradable donde prime el respeto por el otro, se valore a las personas desde su individualidad y se ofrezcan espacios para compartir de diferentes maneras, son factores que les permiten a los profesores desarrollar su labor de una manera digna, percibiendo en una sonrisa la mayor recompensa y felicidad para favorecer las relaciones humanas. Por esta razón, se identifica la pertinencia de diseñar un programa de bienestar dirigido a los profesores para contribuir en una mejor calidad de vida laboral.

Valor humano

Para los profesores la palabra y el actuar del maestro deben tener un valor en la institución, reconocimiento frente a la comunidad con los aportes que da y recibir un buen trato en su labor. Además, es importante fomentar el trabajo en equipo y la comunicación asertiva para el fortalecimiento de las relaciones profesionales, evidenciado en la aceptación de los diferentes puntos de vista, el crecimiento personal y la inquietud de aprender no sólo

Los profesores comentan que han dedicado su vida a prepararse profesionalmente y estar actualizados, realizando estudios de diplomados, especializaciones y maestrías, pero al final no encuentran una equivalencia entre la preparación y el salario recibido

pensando en el beneficio propio sino el de toda la comunidad educativa; los profesores lo expresan de la siguiente manera:

“Que nuestra palabra y nuestro actuar dentro de la institución no sea solo por cumplir sino que realmente tenga un valor, que se reconozca el maestro como tal, no como una persona que cumple un currículo y realiza actividades para entregar, sino que también en determinados momentos se haga ver su trabajo frente a quien, no sé, frente a la comunidad, frente a los mismos docentes, que se puedan socializar las cosas positivas que nosotros como docentes hacemos porque eso nos ayuda a crecer también y a estar más motivados y cuando un docente está motivado y siente que lo que hace es importante para el colegio, entonces hay más ganas de hacer las cosas y si existe motivación se ven los resultados” (I4R1).

Desempeñarse en un ambiente donde primen los valores genera confianza, seguridad, respeto por el otro e identidad, es uno de los mejores antídotos contra la desesperanza que producen unas condiciones laborales hostiles. El apoyo entre los miembros de la comunidad educativa, el reconocimiento profesional y cualquier tipo de retribución garantiza dignificar la profesión.

Precarización

Para el análisis de esta categoría se toman como referencia las siguientes subcategorías: Condiciones laborales, ambiente laboral y realización personal.

Condiciones laborales

Las condiciones laborales (C.L.) desde la categoría de precarización hacen referencia a aspectos que afectan directamente la labor de los profesores, entre los cuales se mencionan: la salud física y mental, la seguridad, los recursos, la normatividad y la remuneración. Las C.L. pueden cambiar de acuerdo con el contexto, pero es importante contar con unas condiciones mínimas necesarias para poder ejercerlas adecuadamente.

A nivel económico, los profesores comentan que han dedicado su vida a prepararse profesionalmente y estar actualizados, realizando estudios de diplomados, especializaciones y maestrías, pero al final no encuentran una equivalencia entre la preparación y el salario recibido “... Uno estudia por uno mismo, por el deseo de surgir, pero no hay una equivalencia entre lo que sabes con lo que te van a pagar; pienso que eso es una dificultad. Pero los docentes tenemos que seguir estudiando y buscando el bienestar de los niños; no encuentro una equivalencia en lo profesional” (I9R1).

Otros factores que afectan las C.L. de los profesores son el transporte y su propia seguridad, pues el hecho de exponerse a un lugar de alto riesgo para llegar a sus lugares de trabajo dificulta su desempeño, como se menciona en la siguiente expresión:

“... trabajamos en zonas muy complicadas y no solamente porque sea una zona insegura, sino porque para llegar hasta donde tenemos que llegar hay que hacer grandes esfuerzos, cantidad de maromas y ser muy puntuales. No es solamente tener los recursos típicos de material y

de personal sino que también las condiciones en las que estamos, el ambiente social influye, pues es una zona peligrosa y tengo temor, pero entonces hay que garantizar la seguridad de los maestros para llegar a esas zonas de difícil acceso y tener la oportunidad o la facilidad de llegar” (I2R1).

Por otra parte, el Decreto 1278 del estatuto de profesionalización docente y la Ley 100 de 1993, han generado dificultades en la educación en Colombia. El primero ha intentado mejorar la cualificación de los profesores, pero ha creado un sin sabor en los mismos por los procesos evaluativos y económicos que han precarizado la profesión. La segunda ha afectado a los profesores debido al aumento de semanas para conseguir una pensión, el régimen de salud que es manejado por las mismas EPS, donde determinan el POA de los servicios prestados.

Así mismo, la normatividad genera presión en los profesores, puesto que ellos no ven en el proceso evaluativo una razón para mejorar su labor, sino una forma más que precariza la misma educación, pues se ha convertido en una herramienta coercitiva del Estado, de la institución educativa y de los directivos docentes, perdiendo así la identidad del profesorado.

“Con el nuevo estatuto de evaluación docente, la presión se ha ejercido con mayor cohesión, los docentes están siendo amenazados, muchos inician procesos psiquiátricos, se enferman y por lo tanto los están incapacitando por estrés laboral” (I12R2).

En cuanto a la salud, las EPS, han precarizado el régimen especial de los profesores pues han vuelto la salud un negocio, lleno de irregularidades en los procedimientos médicos, en la prestación del servicio de especialistas y en el manejo de los mismos medicamentos, a pesar de que estas entidades reciben fondos del estado y de los mismos contribuyentes para que sean atendidos dignamente, pero esto no se percibe:

“Dentro de nuestro sueldo nos descuentan lo que es salud y pensión y uno esperaría que cuando uno tiene una enfermedad, una incapacidad o cualquier situación, lo atendieran de la mejor manera posible porque uno se esfuerza en su trabajo, segundo porque uno está pagando y espera un buen servicio y sin embargo no es así. Va uno a la EPS y lo tratan peor, como si uno nunca cotizara, como si uno no fuera un ser humano con dignidad” (I12R3).



Por consiguiente, todos los factores anteriores a los que están expuestos los profesores, precarizan su labor e influyen en su salud física y mental generando una presión constante que puede terminar en un síndrome del profesor quemado o burnout y en ocasiones obligándolos a dejar la profesión, ya que ésta no le da las condiciones necesarias para su desarrollo personal y profesional, ni les garantiza las condiciones mínimas para contribuir a que su profesión sea la más loable.

Ambiente laboral

El ambiente laboral (A.L.) desde la categoría precarización hace alusión a la forma en que los profesores perciben el medio donde se desenvuelven, y cómo éste influye y afecta sus relaciones con otros. Es un factor que favorece u obstaculiza el desempeño de cada uno de los miembros de la comunidad educativa al abordar aspectos como: relaciones humanas, clima organizacional, cultura institucional y sistemas de comunicación.

Los informantes manifiestan que las condiciones que precarizan su labor, son la falta de apoyo y unidad en las relaciones interpersonales con la comunidad educativa, puesto que se sienten abandonados y solos, como lo expresan: “Entonces cuando hay ese abandono de que si es su problema es problema suyo eso hace parte de precarizar la profesión, porque no hay un respaldo, porque no hay una unidad, porque no hay una comunicación, no hay una comunión entre las personas y eso hace que haya desmotivación y una cantidad de factores que no hacen digna la labor” (I12R1). Además, existe la presión que ejercen los directivos y los compañeros de trabajo: “Los jóvenes docentes que llegan con nuevas iniciativas de querer hacer, quedan limitados por la rectora y los mismos compañeros y esto hace que se pierda la motivación y la iniciativa” (I12R1). Esto conduce a que el profesor pierda motivación hacia su labor y se ve reflejado en los procesos

de aprendizaje de estudiantes y en la institución. Si no hay una buena comunicación se genera una ruptura de los espacios dialógicos, presentándose conflictos entre los profesores alterando la convivencia institucional.

Realización personal

La realización personal (R.P.) como se mencionó anteriormente en la categoría creencias hace referencia al proceso a través del cual las personas sienten satisfacción con las diferentes dimensiones de su vida y logran establecer medianamente un equilibrio entre ellas.

Para los informantes el factor que afecta la R.P. es el poco reconocimiento que tiene la profesión del profesor en la sociedad, donde se incluye a padres de familia, estudiantes, colegas y otros profesionales, respecto a otras profesiones: “Otra cosa que precariza la labor del docente es el poco reconocimiento que tiene a nivel de la sociedad o a nivel de la comunidad. Antiguamente el docente era visto como un líder dentro de la comunidad, hoy se ve quizás como otra persona cualquiera, miembro de la comunidad que ante los ojos de muchos padres de familia no aporta mucho al cambio social” (I4R3). Así mismo, el hecho que cualquier profesional pueda ejercer esta profesión hace que se desvalorice. De acuerdo con la voz de los profesores: “La devaluación de la profesión está en el momento en que decidieron que cualquier persona puede ser maestro o puede ser profesor desde que tenga una carrera profesional” (I11R1).

El no darle estatus a la profesión del profesor ante la sociedad crea malestar en la percepción

El no darle estatus a la profesión del profesor ante la sociedad crea malestar en la percepción de su labor.

de su labor. “No somos significativos ni para los estudiantes, ni para la sociedad, ni para los padres de familia sino que somos unos empleados más, a los cuales nos pagan para que tratemos de hacer felices a los estudiantes” (I10R3). Con respecto a lo anterior Esteve (1994: 27) afirma “la imagen que el profesor tiene de sí mismo y de su trabajo profesional, plantea una crisis de identidad que puede llegar a la auto depreciación del yo”.



Cuarto momento

Propuesta

Ya con el análisis y de acuerdo con los objetivos, el grupo de investigación plantea la propuesta: “Pro-Teje: profesores tejiendo mejores ambientes laborales”, la cual tiene como propósito fundamental diseñar estrategias abordadas desde las dimensiones: espiritual, socioafectiva, física, económica y recreación-tiempo libre, para que los profesores adopten herramientas que fortalezcan la relación consigo mismo y con los otros y así lograr una adecuada comunicación entre los miembros de la comunidad educativa a la que pertenecen, contribuyendo a que se desempeñen en unas condiciones de trabajo más dignas. De igual forma, pretende

que los profesores se cuestionen respecto a la realidad que experimentan a diario, exploren su potencial creativo, afectivo, espiritual y social y construyan un nuevo paradigma de su profesión que responda a sus necesidades laborales, con el fin de mantener una convivencia que favorezca unas relaciones interpersonales propositivas. Cuando el profesor logra proyectarse positivamente dentro de un grupo o una comunidad, fortalece la comunicación y entabla vínculos que benefician a todos los miembros de la institución donde trabaja, se garantiza que disminuyan sus niveles de estrés y agotamiento.

Conclusiones

Explorar las diferentes investigaciones a través del estado del arte y conceptualizar las categorías, permitió comprender cómo algunos hechos sociales, políticos y económicos han afectado la labor del profesor, entre éstos se encuentran: la desvalorización de la profesión del profesor, la sobrecarga laboral y la preponderancia de las actividades administrativas sobre las pedagógicas, entre otras. Además, se evidencia claramente cómo las creencias tienen una influencia significativa en la profesión del profesor porque de éstas depende

cómo lleve a cabo sus prácticas y estrategias pedagógicas.

El uso de la Teoría Fundamentada como metodología permitió conocer la experiencia de los profesores frente al desempeño de su labor a través de técnicas de recolección de información y brindó herramientas para sistematizar las ideas de los profesores en una estructura conceptual, permitiendo construir relaciones entre las creencias que tienen los profesores sobre las condiciones que dignifican y precarizan su profesión.

En la categoría profesión del profesor se encontró que la vocación es fundamental para desempeñar la labor, teniendo en cuenta valores como: dedicación, responsabilidad, compromiso ético y coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace. Además requiere de capacitación continua que le lleve a la adquisición de los conocimientos específicos de su profesión. Esto sugiere de qué manera la relación vocación- profesión, es un binomio que está arraigado en la concepción de lo que significa ser profesor.

Las creencias que tienen los profesores ejercen una influencia significativa sobre sus prácticas pedagógicas, ya que se construyen con sus experiencias e interacciones y su comprensión, son las que permiten cuestionar la realidad y posibilitar una nueva mirada para proponer cambios en su labor.

En cuanto a la categoría dignificación, desempeñarse en un ambiente donde primen los valores genera confianza, seguridad, respeto por el otro e identidad, es uno de los mejores

antídotos contra la desesperanza que producen unas condiciones laborales hostiles. El apoyo entre los miembros de la comunidad educativa, el reconocimiento profesional y cualquier tipo de retribución, garantiza dignificar la profesión.

Desde la precarización, los profesores expresan que las condiciones laborales actuales se han transformado y no de manera benéfica para ellos, ya que los sistemas de educación están funcionando desde una perspectiva productiva, llevando a dejar de lado las estrategias pedagógicas, el desarrollo del pensamiento crítico y las necesidades de tipo social que requieren atención inmediata.

Al analizar las creencias de los profesores se ve la necesidad por parte de los investigadores de plantear una propuesta bajo un enfoque de desarrollo humano, en la que se brinde la posibilidad al profesor de cuestionarse respecto a la realidad educativa, explore su potencial creativo y tenga la oportunidad de vivir su profesión de una manera significativa, con el fin de que construya nuevos paradigmas.

En la categoría profesión del profesor se encontró que la vocación es fundamental para desempeñar la labor, teniendo en cuenta valores como: dedicación, responsabilidad, compromiso ético y coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace.

Referencias

Cuenca, R. et ál. (2005). *Condiciones de trabajo y salud docente. Otras dimensiones del desempeño profesional. Estudios de casos en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay*. Chile: Orealc-Unesco.

Day, C. (2005). *Formar docentes: cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. España: Ediciones Narcea.

Durán, C. S. (2010). *Creencias sobre el juego de los profesores en educación infantil*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Esteve, J. (1994). *Malestar docente*. Barcelona: Paidós.

—, Franco, S. y Vera, J. (1995). *Los profesores ante el cambio social*. Barcelona: Anthropos,

- México: Universidad Pedagógica Nacional, Secretaría de Educación Pública.
- Fenstermacher, G. (1989). "Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza". En: Wittrock, M.C. Barcelona: Paidós.
- Hernández, L. (2008). "Hacia una mejor comprensión de la dignidad humana en el siglo XXI". Conferencia magistral de apertura del II Congreso Venezolano de Bioética y II Congreso Iberoamericano de Bioética, Caracas, del 29 de julio al 1 de agosto de 2008.
- Kant, I. (1785). "Fundamentación de la metafísica de las cumbres". Disponible en: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Kant/fundamentacion%20de%20la%20metafisica%20de%20las%20costumbres.pdf>
- Marcelo, C. y Vaillant, D. (2009). *Desarrollo profesional docente*. Madrid: Narcea, S. A.
- MEN, Ministerio de Educación Nacional (2002). Estatuto de profesionalización docente. Decreto 1278. Disponible en: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-86102_archivo_pdf.pdf
- Moscovici, S. (1991). *Psicología social, I: influencia y cambios de actitudes individuales y grupos*. Segunda reimpresión. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Parra, M. (2008). *Bienestar psicológico en el trabajo docente, en flexibilidad laboral y subjetividades: hacia una comprensión psicosocial del empleo contemporáneo*. Santiago, Chile.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Ed. Universidad de Antioquia.
- Tenti Fanfani, E. (2008). "Sociología de la profesionalización docente". Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/view/8308851/1-sociologia-de-la-profesionalizacion-docente-ciep>
- Unamuno, M. (1944). "La dignidad Humana". Disponible en: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/ficha.jsp?idLibro=3321>
- Vergara, M. (2012). "Acciones y creencias de la educadora infantil (EI): Un dispositivo de reflexión e interacción y pedagógica para la mejor práctica". Tesis doctoral sin publicar. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Zabalza, M. y Zabalza, A. (2012). *Profesores y profesión docente entre el ser y el estar*. Madrid: Ediciones Narcea.